



1ª Semana Adviento. Ciclo B

## El Señor llega: Permanezcamos Vigilantes

“Al principio del año litúrgico suena el grito del centinela: Viglad... Velad. Es un golpe despertador. Seguro que nos hace falta. El toque de alarma nos viene de nuestro Señor Jesucristo.

Jesucristo es la Palabra, que no deja de resonar, es el himno de la creación, es el grito de la oración, es el grito de la pasión. Dios no es silencio, es palabra y sinfonía, aunque nos tapemos los oídos, porque no queremos escuchar.

Velad, dice Jesús. No lo grita para asustarnos, sino para que estemos preparados. Lo dice para esperanzarnos, para que no dejemos pasar un acontecimiento de gracia. Velad, no ya para que os defendáis del ladrón o del mal, sino para descubrir y recibir al mismo Dios. Él va a venir y todo puede cambiar en vuestra vida. Dios va a venir, y con Él vendrá la belleza, la paz y la alegría”.

### PREGÓN PARA ADVIENTO

¡Háblales de Adviento!

Una sensación rara me recorre el cuerpo.

Cada palabra tiene su tiempo.

No es tiempo de palabras de Adviento  
para los que están satisfechos de la vida,  
creen estarlo.

Hay palabras que no se entienden más que a su tiempo:

después de mucho tiempo,  
después de muchas palabras,  
después de mucho vacío,  
después de mucho andar fuera de camino,  
después de mucha dureza de corazón,  
después de haber adorado muchos dioses,  
después de haber esperado y desesperado,  
después de ver las manos vacías...

Sigo caminando...

Sigo reflexionando...

Aprendo la lección:

Dios no se impone,

Dios llega,

Dios es siempre fruto maduro,

Dios abre la puerta,

después de haber cerrado nosotros muchas puertas,

Dios no tiene prisa.

Dios nos visita después de la locura y el terremoto.

Dios necesita profetas de gritos silenciosos,

de palabras como espadas,

de gestos significativos.

Sigo caminando...

Sigo reflexionando...

Aprendo la lección:

Ardo en ganas de algo que no puedo,

de algo que me supera.

Ardo en ganas de palabras inaudibles.

Ardo en ganas de lo imposible...

Dios seguirá siendo un desconocido para muchos.

Dios será reconocido sólo por pocos.

Dios se toma su tiempo para llegar...

Y yo gritando:

«¡Estad preparados y prestad atención!»

¡Dios anda suelto, Dios anda por ahí, Dios viene!

¿Para qué gritar?

Una voz me dijo:

Para que estés preparado tú.

Para que le acojas tú,

Para que le escuches tú.

**Álvaro Ginel**

## **OJALÁ RASGASES EL CIELO Y BAJASES**

¡Baja Señor de los cielos! Tienes que bajar.  
Lo hiciste hace ya más de 2011 años.  
Pero aún tienes que bajar.

Hay mil millones de razones.  
Baja, Señor, y hazte pan;  
baja, Señor,  
y hazte viento de libertad;  
baja y hazte paloma blanda de paz;  
baja Señor como gracia y alegría,  
como ternura y cercanía,  
como perfume y canción,  
como medicina de amor.

¡Mil millones de hambrientos y heridos!  
¡Mil millones de esclavos y rechazados!  
¡Qué se abran los cielos y llueva  
tu amor sin límites, Señor!  
¡Envuelve el mundo en tu misericordia  
y haznos participar de tu divinidad!

¡Baja Señor de los cielos para encarnarte en nosotros!  
Baja y enséñanos a vivir como hermanos  
trabajando por un mundo de justicia y de paz.  
¡Baja, Señor, te esperamos!  
¡Te necesitamos!

## **“Habéis sido enriquecidos/as en todo. De hecho, no carecéis de ningún don” (1 Cor. 1, 5 y 7) NO CARECEMOS DE NINGÚN DON**

Habéis sido enriquecidos en todo:  
en bondad de corazón y universal ternura,  
en entrañas de misericordia y buenos sentimientos;  
dotados del don de la compasión  
para asumir como propia la situación ajena.  
De hecho, no carecéis...

### **NO CARECEMOS DE NINGÚN DON**

Habéis sido enriquecidos en todo:  
ricos en alegría y buen humor  
en sonrisa ancha y música en el pelo;  
especialista en pintar arco-iris  
con las últimas gotas de lluvia  
De hecho, no carecéis...

### **NO CARECEMOS DE NINGÚN DON**

Habéis sido enriquecidos en todo:  
ricos en resistencia paciente, perseverante,  
en fidelidad a toda prueba  
acrisolada por los días difíciles soportados y afrontados con dignidad y fortaleza  
De hecho, no carecéis...

### **NO CARECEMOS DE NINGÚN DON**

Habéis sido enriquecidos en todo:  
ricos en otear nuevos horizontes,  
en presentir y provocar amaneceres;  
el don de las manos solícitas para amasar y hornear el pan del futuro.  
De hecho, no carecéis...

### **NO CARECEMOS DE NINGÚN DON**

## Salmo 79

**"Señor, Dios nuestro, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve"**

Restáuranos, Señor.  
Somos tu imagen preferida,  
que delicadamente hiciste,  
ilusionado  
Imagen labrada con tu Espíritu,  
según el modelo de tu Hijo.

Pero somos ahora imagen deformada,  
de barro,  
imagen salvajemente mutilada,  
que nadie valora y reconoce.

Restáuranos, Padre, y límpianos,  
que brille tu rostro en tu imagen,  
que refleje tu gloria, espejo translúcido,  
y el rostro de tu Cristo.

Que tu mano prodigiosa  
proteja a tu escogido,  
al ser humano que tu dignificaste,  
al hijo que tanto enriqueciste,  
que tanto amas.

Ven, Padre y Pastor,  
ven, resplandece en medio de nosotros  
con la luz de tu misericordia,  
y sálvanos de nuestras miserias.

Dios del amor,  
átanos con correas de cariño,  
que no nos alejemos de ti,  
que no nos perdamos.

Haznos dignos de tu amor,  
portavoces, portadoras de tu amor,  
y que el brillo de tu rostro  
se refleje constante en nuestra cara.

## ORACIONES ADVIENTO

Dios Padre nuestro,  
que nos concedes celebrar un nuevo Adviento  
para acoger con ilusión y sencillez a Jesús,  
el Señor, que va a nacer entre nosotros;  
Tú que eres la fuente de todo bien y de toda esperanza,  
llévanos de la mano y ayúdanos a estar atentos y vigilantes,  
llenos de esperanza, pues Jesús nos traerá la salvación  
que procede de Ti

Señor, en las orillas del tiempo  
han ido quedando grabados los deseos y esperanzas  
de millones de personas;  
pero Tú has hecho a toda la humanidad la promesa formal  
de que vienes sin tardar para que tu salvación brille  
sobre todos nosotros;  
no tardes más, Señor, ven a nosotros y a nuestras vidas  
y transfórmanos para que seamos vida y esperanza  
para cuantos nos rodean.

Dios Padre nuestro,  
de quien recibimos la vida y la salvación;  
te damos gracias por tu amor que descubrimos cercano  
en todo trabajo que busque el bien de las personas  
y en el esfuerzo de cada día por hacer  
del nuestro un mundo mejor;  
ayúdanos para que las dificultades no nos vengzan,  
y busquemos el encuentro,  
la relación y la fraternidad entre las personas y los pueblos.



2ª Semana Adviento. Ciclo B

## El Señor llega: Preparemos el camino

“El segundo domingo de Adviento vuelve a insistir con fuerza y urgencia en la llamada a la esperanza. La parábola del siervo que espera la vuelta de su amo resuena insuficiente para expresar todo el sentido cristiano de la vigilancia y la espra. La lucha de la vigilia no es simpleente contra nuestro sueño y sus fantasmas. No se resuelve la vigilia en una tarea aislada e individual. Es preciso salir de casa y consolar al pueblo hablándole al corazón y preparar todos justos el camino del Señor que viene. Y es urgente: no sólo preparar sino “apresurar su venida”. Se espra al Señor preparando sus camino, allanando dificultades, liberando obstáculos, cubriendo hondonadas, rebajando cumbres aquí, entre nosotros, en nuestro propio mundo.

¿Preparamos o deshacemos caminos del Señor? ¿vivimos irreprochables hasta que venga, o somos estorbo a su venida? ¿Vamos al encuentro del Señor practicando la justicia o nos extraviamos por otros caminos tras otros dioses? ¿Qué hacemos para preparar los caminos del señor: en mi ciudad, pueblo, parroquia, familia, trabajo,...?”

### “ Esperar”

Ant. Siempre confío en mi Dios (bis)

El me conduce, no temo, me acompaña al caminar.

Qué fácil es esperar cuando la esperanza es cierta.

Quiero esperarte despierta  
pues sé que no tardarás.

Sé, Jesús, que vienes ya,  
sé que siempre estás viniendo;  
gracias por tantos momentos  
en que te siento llegar.

Y cada vez que tú llegas,  
cuando siento que tú estás,  
luego crece otra esperanza:  
Ven, Señor, no tardes más.

Esperar es la fuerza en el camino,  
la luz en la oscuridad,  
es crear en nuestro barro  
espacios de eternidad.

Esperar es saber  
que cuando empieza algo bueno  
eso ya no morirá.

Esperar es dejarte poseer  
por las ganas de luchar, de vivir y de sembrar.

Esperar es sembrar en cada surco  
simiente de eternidad y saber que la cosecha  
alguien la recogerá.  
Esperar es dejarte poseer aquí por la eternidad.

**SALMO "Conduzcámonos como en pleno día "**

**ANT. NOSOTRAS, CONDUZCÁMONOS CON DIGNIDAD**

Los poderosos de este mundo nuestro  
quieren llevarnos a su huerto, a sus intereses particulares.  
Los señores de la sumisión y el aplauso  
nos prometen seguridad material  
al socaire de su manto protector.  
A costa de nuestra independencia. Pero nosotras...

**NOSOTRAS, CONDUZCÁMONOS CON DIGNIDAD**

La sociedad de consumo y despilfarro nos tienta,  
nos hace guiños de complicidad desde el escaparate,  
nos induce a la compra compulsiva y alienante,  
oportunidades, ofertas y rebajas nos consumen.  
A costa de nuestro espíritu. Pero nosotras....

**NOSOTRAS, CONDUZCÁMONOS CON DIGNIDAD**

Los creadores de guerras y divisiones  
nos hacen creer que la paz descansa  
sobre el control y el miedo de unos pueblos a otros  
a costa de la verdadera paz y fraternidad. Pero nosotras...

**NOSOTRAS, CONDUZCÁMONOS CON DIGNIDAD**

Los depredadores de la naturaleza  
nos quieren convencer de que el desarrollo del ser humano  
ha de ser a costa de la explotación de los recursos naturales  
y de convertir al ser humano en un ser  
enemistado con su medio ambiente. Pero nosotras....

**NOSOTRAS, CONDUZCÁMONOS CON DIGNIDAD**

Los narradores de calamidades nos  
quieren convencer de que este mundo ya no tiene solución  
quieren acabar con nuestra esperanza pero nosotras  
afianzadas en las promesas del Señor....

**NOSOTRAS, CONDUZCÁMONOS CON DIGNIDAD**

## **UN CIELO NUEVOS, UNA TIERRA NUEVA**

“No perdáis de vista... nosotros esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, en que habite la justicia” 2Pe.3

No perdáis de vista lo importante,  
aquello por lo que merece la pena  
vivir y luchar, molestarse y gritar,  
acunar, preservar y sacar adelante  
contra viento y marea o saltando muros,  
aquello que nosotros esperamos,

### **UN CIELO NUEVO, UNA TIERRA NUEVA**

No perdáis de vista lo estimulante  
que resulta estremecerse al contemplar  
el cielo sobre nuestras cabezas  
y la tierra bajo nuestros pies  
y nosotros entre el cielo y la tierra  
que todavía no son y que nosotros esperamos,

### **UN CIELO NUEVO, UNA TIERRA NUEVA**

No perdáis de vista la tarea inacabada,  
el futuro que ya ha comenzado,  
el tren en marcha, el avión en vuelo  
la travesía en que estamos embarcados  
hacia el mundo nuevo  
que nosotros esperamos,

### **UN CIELO NUEVO, UNA TIERRA NUEVA**

No perdáis de vista el faro del puerto,  
las señales luminosas en la noche;  
rastread los indicios y noticias,  
los proyectos a largo plazo y los pasos necesarios  
hacia el hombre/mujer nuevo  
que nosotros esperamos

### **UN CIELO NUEVO, UNA TIERRA NUEVA**

Joaquín Suárez

## **ORACIÓN FINAL**

### **ENTRADA EN EL ADVIENTO**

Como viajera que llega de otro mundo,  
como peregrina con hambre de presencia,  
Dios, vengo hoy aquí  
con mi vida en las manos.  
Traigo la alegría y el peso de ser persona...  
Padre, entro en este Adviento,  
con la esperanza de encontrar tu Palabra  
para seguir caminando.  
Dios de las promesas,  
renueva con nosotras tu alianza hoy,  
nosotras somos compañeras frágiles.  
Dios de la palabra eficaz,  
levanta ilusión y enciende nuestros corazones  
para seguir los caminos del Reino.  
Dios de la salvación,  
haznos testigos entre los hombres y mujeres  
por el amor, la justicia y la paz. Te lo pedimos por Jesucristo...



3ª Semana Adviento. Ciclo B

## El Señor llega: Anunciamos la Buena Noticia

### En medio de vosotros hay uno que no conocéis

Así nos habla Juan desde la distancia de los siglos y las tierras. Juan, el primo medio hippy que andaba los caminos anunciando el verdadero cambio, la verdadera venida del auténtico Señor.

Y Juan era sólo un testigo. Dice la escritura que él no era la Luz: era el testigo de la luz. La había visto y daba testimonio de ella. Y cómo sería aquella luz, me pregunto, que hizo que Juan corriera los caminos de su tierra anunciándola. Y su anuncio ha llegado a nosotros, tan fuerte y alegre como cuando se emitió, y aún tiene poder de trastornarnos.

Será que cuando uno se enfrenta al verdadero amor, a la profunda mirada del Señor, recibe el don más grande: el de verse a sí mismo como es en realidad, pudiendo además aceptarse en su genuino ser. A partir de ese momento se aclaran algunas dudas, las originales que nos atan cuando de decidir quiénes somos se trata, y podemos intuir cuál ha de ser nuestro destino.

Parece mentira que, contando a priori con el suministro intenso e ininterrumpido de Luz que nos proporciona el hecho de asumir, adulta y voluntariamente, nuestra condición de cristianos, luego vayamos por ahí agarrándonos a todas las ofertas de luciérnagas y candelabros de segunda con que solemos tropezarnos a lo largo y ancho de nuestras vidas. Si es que no aprendemos. Nos ofrece más confianza el que se presenta ante la multitud con parafernalia fluorescente que el que viene con humildad a abrirle camino al Otro. Como alguien dijo: "Cuando un dedo señala a la luna, el imbécil mira al dedo" Si éste es el siglo de los descubrimientos importantes, de la amplitud de investigaciones y de los grandes avances, los cristianos de este tiempo deberíamos pasar a la historia por ser los primeros en perseguir quimeras, buscar excusas y desviar nuestra atención de lo esencial para, una y otra vez, darnos de morros contra lo insustancial, lo superfluo y el relumbrón vacío. Al dedo, vaya.

Eso por no contar lo ridícula que resulta (según parámetros actuales) la actuación de Juan queriendo repartir justamente los méritos de su profecía. No se molesta en dar su nombre. Para él cuenta tan sólo el hecho de no ser él el enviado, de estar ahí para preparar el camino a otro, sin que eso le presuponga ni el derecho de desatar su sandalia.

En estos tiempos de apropiamiento indebido de méritos, de arrimarse al que sí los tiene, e, incluso, al que no (pero que sale por la tele), la postura de Juan supone un refrescante ejemplo. El que Juan reconozca que no es el importante no le quita nada de su mérito: le sitúa en el lugar que le corresponde, con el reconocimiento que se merece. Y quizá un poco más, por humilde. Puede que a esto se refiriese Jesús cuando hablaba de lo que se nos dará "por añadidura" si sólo nos dedicásemos al Reino de Dios y a su justicia.

La tarea de Juan era ingrata (se jugó la vida). Pero para él no hubo otra desde que se encontró la Luz. Supo que tenía que ponerse manos a la obra. Anunciar, iluminar, bautizar con agua en gozoso anuncio de lo que tenía que venir detrás de él. Lo dio todo, y recibió el inmenso regalo de verse frente a frente con Jesús, en el momento quizá más emotivo de su historia: cuando el que bautizaría con Espíritu Santo reclamó su bautismo de agua para tener fuerzas y empezar su camino.

Juan conocía al que está entre nosotros y no vemos. Fue por ello tachado de visionario y agitador, pero cumplió su destino y conoció la felicidad de dejarse llevar por el corazón del que regala la vida verdadera y nos enseña, por añadidura, todos los secretos del amor del Padre.

## TU ALEGRÍA INSOBORNABLE

Concédenos, Señor, tu alegría insobornable.  
La diversión tiene precio y propaganda,  
y sus mercaderes son expertos.  
Se alquila la evasión fugaz  
con sus rutas exóticas y vanas.  
Se bebe el gozo con tarjetas de crédito  
y se estruja como un vaso desechable.  
Pero tu alegría no tiene precio,  
ni podemos seducirla.

Es un don para ser acogido y regalado.  
Concédenos, Señor, tu alegría sorprendente.  
Más unida al perdón recibido  
que a la perfección farisaica de las leyes,  
encontrada en la persecución por el reino,  
más que en el aplauso de los jefes.  
Crece al compartir lo mío con los otros.  
y se muere al acumular lo de los otros como mío.  
Se ahonda al servir a los criados de la historia,  
más que al ser servidos como maestros y señores.  
Se multiplica al bajar con Jesús al abismo humano,  
se diluye al trepar sobre cuerpos despojados.  
Se renueva al apostar por el futuro inédito,  
se agota al acaparar las cosechas del pasado.  
Tu alegría es humilde y paciente  
y camina de la mano de los pobres.

Concédenos, Señor, la "perfecta alegría".  
La que emana como una resurrección fresca  
entre escombros de proyectos fracasados.  
La que no logran desalojar de los pobres  
ni la cárcel de los sistemas sociales  
ni los edictos arbitrarios de los amos.  
La decepción más honda y golpeada  
no puede blindarnos para siempre  
contra su iniciativa inagotable.  
Tu alegría es perseguida y golpeada,  
Pero es inmortal desde tu Pascua.

Concédenos, Señor, la sencilla alegría.  
La que es hermana de las cosas pequeñas,  
de los encuentros cotidianos  
y de las rutinas necesarias.  
La que se mueve libre entre los grandes,  
sin uniformes ni gestos entrenados.  
como brisa sin amos ni codicia.  
Tu alegría es confiada y veraz,  
ve la más pequeña criatura amada por ti,  
con un puesto en tu corazón y en tu proyecto.

## EL ESPÍRITU DEL SEÑOR ESTÁ SOBRE MÍ

**El Espíritu de Dios, unguento perfumado,**  
está en mí, penetra en mis entrañas —*el Ungido*—,  
me llena de fuerza y de alegría.

El Espíritu de Dios, misericordia omnipotente,  
me envía a los que sufren.

Llevo en las alforjas  
vendas para los heridos,  
medicinas para los enfermos,  
panes para los hambrientos,  
canciones para los deprimidos,  
llaves de libertad para los encarcelados.  
Es una misión que no se acaba.

Por eso el Espíritu del Señor  
sigue ungiendo y enviando,  
no se cansa.

Él está en mí y está en nosotros,  
y nos envía —*los ungidos*—.

### MAGNIFICAT

Grito con toda mi alma  
al amor de Dios, que es misterio.  
Se fijó en mi pequeñez y mi pobreza,  
enamorado de una esclava, de mi nada.  
Su amor es maravilla y misterio.  
Llenó Dios mi vacío  
con su presencia en mis entrañas.

Me colma de alegría y de ternura,  
porque es fuente de gracia inagotable.  
Su amor no tiene límites.  
Ha hecho de mí una reina,  
adornada con sus joyas  
-los dones del Espíritu-  
y una madre  
¡Dios recibiendo de mi carne, de mi sangre!

¡Dios mío, qué misterio!  
Todas las generaciones se unirán  
a este canto de alabanza,  
porque la misericordia de Dios traspasa los siglos.

Vosotros los pobres,  
los humillados y hambrientos,  
sois sus preferidos, por su gran  
misericordia.

Él caminará con vosotros,  
también Dios pobre y pequeño,  
y os colmará de sus riquezas.

¡Oh Dios, qué misterio!

## «Ama y dilo con tu vida»

“Hoy más que nunca se alza una llamada a abrir caminos de confianza hasta en las noches de la humanidad. ¿Presentimos esta llamada?

Los hay que, por el don de sí mismos, dan testimonio de que el ser humano no está abocado a la desesperación. ¿Somos de éstos?

Una urgencia que viene de las profundidades de los pueblos: ir en socorro de las víctimas de una pobreza que conoce un continuo crecimiento. Ésta es una necesidad fundamental en vistas a una paz sobre la tierra.

El desequilibrio entre la acumulación de las riquezas de un cierto número y la pobreza de multitudes es una de las cuestiones más graves de nuestro tiempo. ¿Haremos todo lo posible para conseguir que la economía mundial aporte soluciones?

Ni las desgracias, ni la injusticia de la pobreza vienen de Dios: Dios no puede más que dar su amor

Y hay un súbito asombro al descubrir que Dios mira a todo ser humano con una infinita ternura y una profunda compasión

Nunca en el Evangelio, Cristo invita a la tristeza o a la morosidad. Todo lo contrario, hace accesible un gozo apacible, e incluso un júbilo en el Espíritu Santo.

Un joven africano, que había pasado un año en Taizé, expresaba cómo había descubierto poco a poco un gozo, después de una dura prueba. Cuando tenía siete años, su padre fue asesinado. Y su madre tuvo que huir muy lejos. Decía: “He querido reencontrar el amor de mis padres que me ha faltado desde mi infancia. Entonces, he buscado una alegría interior, esperando encontrar allí fuerza en el sufrimiento. Esto me ha dado la capacidad de salir de la soledad de mi infancia. Me he dado cuenta de la importancia de la alegría para modificar las relaciones cotidianas y para conocer una paz interior” “

*(Parte del discurso pronunciado por el Hermano Roger en el año 2002, Budapest )*

Te pusieron tan alta, tan lejana,  
te pintaron tan divina, tan perfecta.  
Ya sé, tú te quitas las coronas y las joyas,  
y los mantos, y te abajas servidora.

Y yo te siento a mi lado, siempre cerca,  
como si compartieras mi causa, mi proyecto,  
como si un cordón espiritual nos uniera.  
Mi sombra protectora, mi ángel de la guarda,  
Mi espejo limpio, mi inspiración secreta.

Yo te miro, yo te hablo, sin palabras.  
Tú me escuchas, me sonrías,  
o me adviertes, no lo hagas,  
o me empujas, nada temas.  
No sé cómo, pero siento que me amas.  
Mis miradas suplicantes no te agobian,  
no te aburren mis palabras sin palabras.

Tú me entiendes, me perdonas,  
aunque no sepa agradecerte.  
Dios está en ti, en mí, en todo.  
Eres su traducción, como su cara;  
y su madre, nada más y nada menos,  
y mi madre inmaculada.

### MARÍA INMACULADA



## CAUSA DE NUESTRA ALEGRÍA

Te doy las gracias, Dios, con María,  
la mujer sencilla  
que pasó toda su vida  
al servicio de la alegría de los hombres.

Te doy las gracias  
por la vida y la ilusión que vive en mí:  
porque vivo en estos momentos  
tan importantes de la Historia  
y voy forjando el futuro del mundo  
con mi trabajo, esfuerzo y alegría.

Ayúdame a librarme de mí mismo  
y de todas mis esclavitudes:  
de mis chismes y rencores,  
de mi orgullo y egoísmo,  
de mis comodidades y mentiras,  
de los cansancios y rutinas.

Así, también yo podré luchar  
contra toda injusticia y esclavitud  
que oprime a los hombres, mis hermanos.  
Así, también yo podré vivir hoy y siempre  
al servicio de la alegría de los hombres.

F. Cardenal

## ORACIÓN DE L@S FIELES (Ángel Mª Lahuerta)

Sabiendo que Dios es nuestro Padre, que Él nos hizo y somos suyos, le presentamos nuestra oración, cantando:

**Ven, Señor, líbranos.  
Ven tu pueblo a redimir  
La esperanza brillara, ven Señor Jesús**

- Por la Iglesia, para que, aprendiendo de Juan Bautista, sea testigo del Amor de Dios en el mundo, acompañando en la fea a todas las personas. Oremos
- Por nuestro mundo y sus habitantes, para que anide en las personas el deseo de una paz que brote de la justicia y una convivencia que respete la dignidad de todo ser humano. Oremos
- Por los y las profetas de nuestra Iglesia y del mundo, para que nunca callen, para que nos anuncien la Buena Noticia, para que nos renueven en la esperanza. Oremos
- Por nuestra comunidad, para que rechace la pasividad y esté siempre activa y comprometida, buscando la verdad y el bien. Oremos

## ORACIÓN FINAL

A tu presencia venimos, Señor, y ante Ti nos postramos con todo lo que somos y tenemos; Tú conoces lo más íntimo de nuestras vidas, y aún así, sigues llamándonos hijos tuyos, porque lo somos para siempre, gracias a tu infinito amor y a tu bondad sin límites; bendícenos y fortalécenos para que podamos cumplir siempre y en todo tu voluntad.

Queremos darte gracias y glorificarte, Señor; darte gracias por todo lo que has creado, y en especial por todas las personas, sobre todo por aquellas que son profetas anunciadores de la verdad y la alegría, aquellos que con su vida gritan a nuestra conciencia dormida e instalada en las seguridades de la vida. Darte gracias por todos aquellos que, con su modo de actuar, preparan el camino para que te hagas presente entre nosotros, haciendo frente a la intolerancia, al desamor y a la injusticia. Darte gracias por Jesús, Hermano nuestro, manifestación plena del Amor que nos tienes.



4ª Semana Adviento. Ciclo B

## El Señor llega: Acojamos el misterio

“Cuando tú, Señor, visitas a alguien, no le dejas tranquilo. Tus visitas movilizan. Nada de eso que se oye por ahí: Dios aletarga, alienta, anestesia... Quizás el letargo es uno de los signos más claros de que no nos ha visitado el Señor o no hemos aceptado su visita.

María, la que acaba de decir sí, la visitada y solicitada por el Señor, se pone en marcha inmediatamente. Y su meta es “alguien que la necesita”. Algo así como si tus visitas, Señor, fueran, sobre todo, una capacidad de abrir los ojos para hacernos ver que a nuestro lado hay gente que nos necesita, que nuestras manos son manos para trabajar por los demás. Tus visitas nos empujan hacia los demás. Se crea así una cadena con aliento divino, con sorpresa divina. Cuando nos hacemos para los demás, los demás descubren que el Señor les visita y pueden saltar de alegría. Nuestra presencia y nuestras visitas a los demás son, Señor la manera que tú tienes hoy de hacerte presente, de visitar a los hombres y mujeres que sufren.

En estos días de Adviento, Señor, las palabras “venida, visita” se repiten continuamente. Hay visitas que nos dejan muy fríos, que no nos dicen nada. Hay visitas que no son nada más que coincidencias: “Sí, hemos coincidido en tal reunión...”. Y nada más. Hay visitas que sólo son un “verse por fuera y desde fuera”. De esas visitas no hablamos aquí.

Tus vistas interpelan y apuntan al corazón de la persona; tus visitas remueven y mueven a las personas. Unas veces son brisa, otras son torbellino. En tus visitas, Señor, siempre se juega y aborda algo importante de la persona.

¡Dichosa toda aquella persona visitada por el Señor! ¡Dichosa toda aquella persona que reconoce en el otro que tú te haces presente en su vida!

Los visitados por el Señor son, a su vez, sembradores de presencia del Señor. La irradian por todas partes: son capaces de acercarse a los otros y compartir con ellos la vida”

Revista DABAR

### LA LLAMADA DEL TODO

Hay que dejarlo todo  
en el seguimiento a Jesús.

Primero se dejan las cosas:  
lo que se recibe heredado  
y viene grapado a apellido,  
lo que es fruto del trabajo  
y lleva nuestra huella.

También hay que dejarse a sí mismo:  
los propios miedos,  
con su parálisis y los propios saberes,  
con sus rutas ya trazadas.

Después hay que entregar  
las llaves del futuro,  
acoger lo que nos ofrece  
el Señor de la historia  
y avanzar en diálogo  
de libertades encontradas  
mutuamente para siempre,  
que se unifican en un único paso  
en la nueva puntada de tejido

(...)Benjamín González Buelta

## AGUSTINIANO

«Ámame más, Señor, para quererte».  
Búscame más, para mejor hallarte.  
Desasosíégame, por no buscarte.  
Desasosíégame, por retenerte.

Pódame más, para más florecerte.  
Desnúdame, para no disfrazarte.  
Enséñame a acoger, para esperarte.  
Mírame en todos, para en todos verte.

¡Por los que no han sabido sospecharte,  
por los que tienen miedo de encontrarte,  
por los que piensan que ya te han perdido,

por todos los que esperas en la muerte,  
quiero cantarte, Amor, agradecido,  
porque siempre acabamos por vencerte!

Pedro Casaldáliga

## ¡ABRE TU PUERTA!

Señor:  
Tú llegas a nuestro mundo  
y nos invitas a abrir la puerta  
de nuestro corazón  
a todos los hombres.

Tú ya nos dijiste  
que eres Tú quien viene  
cuando alguien llama  
a nuestra puerta.

Tu palabra es ésta:  
"He aquí que estoy a la puerta y llamo.  
Si alguno oye mi voz  
y abre la puerta,  
Yo entrará y cenaré con él  
y él conmigo".

Señor:  
que sepamos escuchar tu voz,  
esa voz que nos llega  
por nuestros hermanos.  
Que abramos la puerta  
para acogerte a Ti,  
y en Ti a todos los hombres.

## MARÍA, MODELO DEL ADVIENTO DE LA IGLESIA

"La iglesia de hoy será verdaderamente Adviento del Señor si tiene a María como modelo, si prepara como ella el camino del Señor y lo hace presente entre nosotros. Para ello, la Iglesia, como nos recuerda el Evangelio de hoy, debe:

- Escuchar como ella la Palabra de Dios, ponerse a la escucha del mensaje gozoso del ángel del Señor que anuncia la salvación para todos. "Alégrate, llena de gracia"... Así debe la iglesia sentirse llamada a la alegría porque la Buena Nueva que ha recibido y debe anunciar a todos es motivo de gozo para todos.
- Recibir como ella el Espíritu Santo, la fuerza del Altísimo que la cubra con su sombra. Lo que la Iglesia ha de aportar al mundo es también fruto del Espíritu Santo. Sólo si se deja guiar sinceramente por el Espíritu de Dios podrá ser Buena Nueva para los demás y fuente de gozo y esperanza para todos.
- Declararse, como ella, servidora, esclava, y no señora. Si la Iglesia, como María, está más dispuesta a servir que a mandar, a respetada que a ser respetada, a consolar que a ser consolada, a amar antes que a ser amada, entonces puede ser Adviento y esperanza viva. Pero si sólo se considera señora para mandar, para someter a los demás, para imponer su pensamiento y sus leyes, para exigir que todos la escuchen y obedezcan, sin preocuparse de escuchar y servir humildemente a los demás, nunca podrá ser Adviento ni aportar ninguna alegría al mundo.

Queda, al final, la exigencia de preguntarnos sobre nuestro Adviento de este año 2011 y sobre la actitud del Adviento que hemos de vivir siempre levantando la esperanza en nosotros mismos y en los demás.

La tarea es difícil y está permanentemente amenazada de sucumbir al desaliento. Por eso la necesidad de orar".

## ORACIÓN DE ALABANZA

### Anunciación a María

#### I

Estaba en oración, se gozaba  
de la misericordia de Dios para su pueblo,  
con Abraham y con David, y las promesas.  
"¡Tu misericordia, oh Dios, es un edificio eterno!".  
Tu misericordia me sostiene y me cobija,  
en ella me refugio y en ella me alimento.  
Hablaste a David, nuestro padre,  
de un linaje perpetuo,  
de un trono para todas las edades...  
pero en su trono se sientan extranjeros.  
Sus hijos están sin gloria,  
criados, agricultores, carpinteros.  
¡Acuérdate, Señor, de tu misericordia  
a favor de tu linaje y de tu pueblo!  
¿Por qué no envías un ángel, Miguel o Gabriel,  
que venga en nuestra ayuda y dé a las promesas cumplimiento?

(Silencio y luego se puede cantar: "Proclama mi alma la grandeza del Señor. Se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador")

#### II

María entró en la luz, como una nube.  
¿Qué sucede, Dios mío?  
Era un temblor y una alegría incontenible,  
una cercanía del misterio insospechada,  
y un estremecimiento.  
Sintió una palabra: "¡Alégrate!",  
tan fuerte, tan profunda.  
¿Era un ángel o era Dios?  
"Estás rebosando de gracia, María".  
Eres rosa escogida del espíritu,  
eres Adviento culminado,  
eres llave que abre el cielo.  
El hijo de David, tan esperado,  
ha de nacer de ti, hijo tuyo, mujer,  
Hijo también de Dios Altísimo.  
Traerá el Reino del amor y la justicia,  
y no tendrá fin, por los siglos.  
¿Y ahora, quieres, señora, dar tu consentimiento?.

(Silencio y luego se puede cantar: "Proclama mi alma la grandeza del Señor. Se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador")

#### III

María era un asombro,  
temblaba, sí, mas de emoción.  
¿Dudaba? ¡No dudaba!  
¿Temía? ¡No tengas miedo!  
¿Lloraba? ¡De alegría y esperanza!  
-¿Y qué tengo que hacer? - Nada,  
sólo creer en la palabra, en el misterio,  
todo es cosa de Dios y de su Espíritu.  
Hubo silencio. Y al fin:  
- "Sí, sí, yo creo, ángel de Dios.  
No sé, pero yo creo.  
Cúmplase en mí lo que dices. Hágase.  
Soy la esclava del Señor, sólo un esclava.  
Yo creo, repetía llorando y balbuciendo.

(Silencio y luego se puede cantar: "Proclama mi alma la grandeza del Señor. Se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador")

## María, peregrina...

El Amor te urge, María, porque lo llevas en tus entrañas.  
Delicadamente unes el Cielo y la Tierra; intuyes una necesidad y estás, enseguida, dispuesta a servir.  
Tu corazón se hace cada vez más grande porque cada vez guardas más "cosas de Dios" en él y, aun sin comprender, te fías: el Amor es tu vocación.

**CANTO:** Gracias, Madre, por tu presencia...

María se pone en marcha hacia las montañas de Judea para visitar a su prima Isabel.  
Camina hacia Belén con José y, como una pareja de peregrinos, buscan refugio en un establo.  
Caminan hacia Egipto porque un rey ambicioso y sanguinario tiene miedo de un niño pequeño y lo busca para matarlo.

**CANTO:** Gracias, Madre, por tu presencia...

Camina de vuelta a Nazaret cuando un ángel les anuncia que el rey Herodes ha muerto y que pueden regresar.  
María es peregrina porque sabe orar al padre. Porque camina hacia sus hermanos.

**CANTO:** Gracias, Madre, por tu presencia...

Porque tiene esperanza y la despierta ante los demás.  
María es peregrina; va a la montaña de Jerusalén o a la montaña de Judá o al exilio de Egipto... porque está movida por el AMOR.

**CANTO:** Gracias, Madre, por tu presencia...

### TODAS

Enséñanos, María, a estar siempre en marcha, a no quedarnos instaladas.  
Haznos comprender que nuestra vida cristiana es un continuo éxodo.  
Abre nuestros ojos, nuestra mente, nuestro corazón... para que estemos en continua búsqueda.  
Danos entrañas de misericordia y unos brazos abiertos a nuestra realidad sin otro deseo que el de servir amando.

### NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA

María, eres madre de esperanza, arco iris de paz,  
anuncio y primicia de la Buena Nueva,  
proclama que pregona la seguridad.  
Tú, la primera, abres tu acequia dócil  
a la palabra arcana, a la voz que nombra el misterio;  
acoges, con gozo, la promesa de Dios,  
enlazando, presurosa, ramilletes de prietas esperanzas.  
Te muestra, María, a quien espera,  
como valle que apacienta el eco cierto del amigo,  
como aurora que previene, puntual, hogar al día,  
como brisa que anticipa el frescor tras el secano.  
María, eres Madre de esperanza,  
dichoso augurio de ventura,  
gozosa prenda de los bienes prometidos,  
feliz presagio de alegría y bonanza.  
Eres, María, signo para nuestra esperanza,  
huella veraz de la presencia de Dios con nosotros,  
de su amor sorprendente a nuestra arcilla.

## ÁBREME HERMANA

He golpeado a tu puerta,  
he llamado a tu corazón,  
para tener un lecho,  
para tener un poco de fuego  
para calentarme:  
ábreme, hermana.

¿Por qué me preguntas si  
soy de África,  
si soy de América,  
si soy de Asia,  
si soy europeo?  
Ábreme, hermana.

No soy un negro,  
ni un piel roja,  
ni un orientai,  
ni un blanco,  
sino sólo una persona;  
ábreme, hermana.

Ábreme la puerta,  
ábreme el corazón,  
porque soy una persona,  
persona de todos los  
tiempos,  
persona de todos los cielos,  
persona como tú.

Fiené Philombe  
(poeta camerunés)

## ACOGER LA VIDA CERRADA

«En el camino, tierra pisada,  
encontré una semilla rara,  
acerada cáscara brillante,  
cerrada sobre sí misma,  
legítima defensa, seguro el gesto,  
certera la palabra,  
todas sus costuras bien selladas.

Para saber quién era  
y hacer vida su secreto estéril,  
abandoné la curiosidad del niño  
que revienta su juguete,  
o la del sabio bisturí que disecciona  
y aprende de la muerte,  
o la pregunta experta  
calculada como un lazo  
que atrapa el paso confiado.

La enterré en el mejor rincón  
de mi jardín sin alambradas,  
la dejé abrazada por el Misterio de la tierra,  
del cariño del sol alegre,  
y del respeto de la noche.

Y brotó su identidad más escondida.  
verdes hojas primero, temblorosas,  
asomándose al borde de la tierra  
recién resquebrajada.  
Pero al fin se afianzó de vida esperanzada.

Al verla toda ella,  
renacida al pleno sol,  
con su melena de hojas  
a todos los vientos desplegada,  
supimos al fin quién era  
todo su secreto vivo, suyo y libre»

(B. GONZÁLEZ BUELTA)

En tu comunión, Padre, nos comunicas parte de la vida de tu Hijo.  
Que sepamos acogerla con la misma fe de María, ya que también sobre nosotros has derramado  
el poder de tu Espíritu Santo.